

Ruta 3. Por los prados del Guadarrama.

Iniciaremos esta nueva ruta junto al puente del Parque Arqueológico de Carranque, para seguir por la margen izquierda del río Guadarrama, en una ruta lineal, con dos pequeños desvíos, Ucenda y Overa, que nos sacaran de la ruta principal, para luego volver a retomarla. La ruta de ida que planteamos, con los dos desvíos, tiene una longitud de 5,4 km, y la de regreso, sin los desvíos, de 4 kilómetros, total de 9,5 km, aunque como la ida y el regreso son ambos por el mismo camino, nos podemos dar la vuelta en el momento que queramos. Partiremos de nuestro campamento base, el hotel Comendador, y en 5,5 km. Llegaremos al parking del Parque Arqueológico, donde dejamos nuestro coche.

Iniciamos nuestra marcha a pie por el camino que sale a la izquierda antes de cruzar el puente. Este primer tramo del camino discurre muy próximo a las cárcavas de la Veguilla, que quedarán a la izquierda, dejando a nuestra derecha el río Guadarrama. El camino, en todo su recorrido, es completamente llano con alguna pequeña elevación que no es digna de tener en cuenta. En la Veguilla contemplaremos cárcavas algo más suaves que el resto, con algunos buenos ejemplares de carrascas o chaparras (encinas de baja altura), y abundante berceo. Abundan el conejo, la liebre y la perdiz y en la ribera, los patos, la gallina ciega o polla de agua. A un kilómetro de camino llegamos al Prado Nuevo donde destaca el bosque de enormes eucaliptos, con algo de chopera. Dejaremos por un momento el prado para adentrarnos un poco por el arenal de Ucenda, barranco que nos lleva a las cárcavas, pero por terreno completamente llano. Retamas, berceos y tomillos predominan en la flora de la zona. De vuelta al Prado Nuevo continuaremos nuestro llano camino junto al bosque de eucalipto, el cual, a su término, nos dejara ver a nuestra izquierda las llamadas cárcavas del Prado Nuevo o del Pajar de Marchante, con impresionante desnivel, formando peñas verticales de considerable altura. No será difícil ver volar sobre nuestras cabezas algunos ejemplares del milano real. Enseguida llegamos a la desembocadura del arroyo Overa, que vierte sus aguas en el Guadarrama. Aquí nos desviamos de la ruta principal por segunda y última vez para subir aguas arriba del arroyo Overa, algo menos de un kilómetro, hasta la represa de piedra, ya que la vegetación se hace muy espesa a partir de este punto. Regresamos a la ruta principal, cruzamos el cauce de Overa y seguimos por el prado de Los Vergales. Ahora caminamos algo más alejados de las cárcavas, que en este paraje se denominan Cárcavas de las Avispas, donde encontramos jóvenes pinares. El prado algo pelado al principio va, poco a poco, poblándose de zarza y carrizo, y, sobre todo, de fresnos, árboles autóctonos de la ribera. Nuestra marcha llegará al límite del camino, justo al encontrarnos con la valla metálica del soto Manducha, tras haber caminado 1,6 km desde que pasamos el arroyo Overa. Aquí nos podremos tomar el bocata para iniciar el regreso, y, como ya dijimos al principio, al no hacer los dos desvíos de la ida, tendremos que recorrer 4 km.

Camino de ida, 5,4 km. Camino de vuelta, 4 km

Dificultad: muy baja

Apta para todos los públicos

Finaliza en el punto de partida (circular) No

Desnivel subiendo 24 m; bajando 29 m

Altitud max 550 m, min 514 m

Coordenadas GPS del punto de inicio de la ruta

Latitud 40.112079 longitud -3.570393

sigue la ruta en wikiloc: <http://es.wikiloc.com/wikiloc/user.do?id=1051247>



